

LA VISION COMO UNA REALIDAD DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Sin profesía el pueblo se desenfrena el "el pueblo sin visión perece". Proverbios 29:18.

Más que una filosofía existimos por una visión, una clara revelación del plan de Dios para ejercer un **ministerio de amor y compasión**, fundamentado por un mandato divino "Predicar el evangelio", con base en la Gran Comisión de Mateo 28:18-20 "Y Jesús se acercó y dijo: toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén

La visión de las escuelas cristianas como un plan divino, para la evangelización y formación de miles de niños de América Latina, es una expresión del amor de Cristo por los no alcanzados y por los necesitados, "Los que tienen hambre y sed".

Estamos haciendo un gran esfuerzo por cumplir con aquella palabra del Señor Jesús que dijo: "Dadles vosotros de comer", pero la necesidad fundamental de la humanidad es Jesús, El es el verdadero y único pan de vida. Para nadie es un secreto que vivimos en tiempo de crisis, familias desprotegidas, drogadicción en los hogares, prostitución, niños afectados por el síndrome de la agresión, y miseria material y espiritual, todo por causa del pecado. El pecado es el causante de toda desgracia humana, y la solución para esta generación no está solo en proveerles sus necesidades materiales, sino proveerles de la palabra de Cristo como su respuesta inmediata, Jesús dijo: "no solo de pan vivirá el hombre sino de toda palabra de Dios".

Nuestra intención debe ser que cada niño y niña, cada hombre y cada mujer conozca que Jesucristo es el único que puede hacer un cambio radical en su vida.

La visión va más allá que simples escuelitas, la visión es realizar programas especiales y variados que impacten a la sociedad y que produzcan cambios, es por esto que todo lo que realizamos debemos hacerlo con excelencia, en cada proyecto, hay que establecer metas, caminos, que nos lleven a grandes logros.

Los programas de alimentación y ayuda médica, los programas como el Castillo del Rey, deben ser parte. Pero no todo lo que podemos hacer, la **visión es usar todas las medidas divinas y humanas** disponibles para llenar las necesidades del momento y futuras, de aquí nace una pregunta, **¿Cómo se está impactando a nuestra comunidad?**.

Que cada área o parte de nuestro ministerio logre los objetivos y metas dispuestas y que la comunidad que nos rodea sea impactada poderosamente con el evangelio de Jesucristo a través de nuestros variados y diferentes programas.

La visión debe extenderse en diferentes direcciones y con acción de campo, todas con un solo propósito, alcanzar la generación de niños y jóvenes en estos últimos tiempos con el evangelio de Jesucristo a fin de que ellos un día al igual que nosotros abracen esta visión evangelística, pero no creemos que sea posible lograrlo sin tomar la responsabilidad de **"instruir al niño en el camino del Señor"**.

Es nuestro deseo hacer un cambio radical en las vidas de los niños y jóvenes y de todos aquellos que el Señor ha confiado en nuestras manos.

Queremos tener niños y educarlos de tal manera que él piense por sí mismo, actúe por sí mismo se valga por sí mismo.

Vamos a compartir el evangelio con ellos para que por sí mismos experimenten una vida diferente, una vida de cambio.

Educaremos a éstos jóvenes para que sean cristianos maduros, con **una mentalidad de productividad** en vez de consumo, que pueden econcontrar soluciones a la necesidad de la vida a través de razonamientos bíblicos. Deseamos que los alumnos tengan algo más que solo **una mentalidad** positiva, deseamos en ella una transformación total que sea notoria desde afuera para que sea de testimonio a la sociedad en que ellos viven.

Que nuestras escuelas cristianas sean como un campo de entrenamiento en **"forma de semilla"** para futuros líderes de la iglesia, alumnos que ejerciten regularmente sus dones y ministerios, que tengan una vivencia profunda y entendimiento de lo espiritual, de la alabanza, la adoración, y la oración al mismo tiempo que lo apliquen en el servicio de los demás.

Deseamos producir maestros, alumnos y padres de familia que se vean así mismos como un equipo unido capaces de moverse en el Poder de Dios. Estos individuos de todas las edades, verán cada área de la vida como un terreno que conquistar a través del amor, el evangelio y el dominio de Jesucristo. Ellos serán radicales con un compromiso total de ocupar toda el área del Reino de Dios, reconocimiento que en la soberanía del Señor podrán cambiar y reformar a la sociedad a través de predicar a Cristo.

Además queremos expandir esta visión y estrategia claramente, comunicada como una filosofía bíblica de vida y aplicable a cada área de la vida y del ministerio. Deseamos inspirar a otros el hecho de que éste enfoque está destinado a restaurar y reformar a las naciones mientras el Señor llega.

Expandemos esta visión a través del equipo de líderes de maestros, alumnos, padres de familia a través de conferencias, talleres y convenciones para que la visión pueda seguir y el Reino pueda crecer con la predicación de la palabra.

En esta gran visión estamos involucrados todos los que hemos aceptado el reto de este ministerio y somos nosotros los llamados a preservar los principios fundamentales de esta visión.

Esto demanda de cada uno de nosotros un compromiso y para lograrlo solo se puede hacer trabajando en equipo. Somos un cuerpo que pertenecemos a una organización que más que una organización es un organismo, compuesto por miembros que dependemos totalmente del Señor y si un miembro de este equipo no ha captado la visión o no comparte con nuestra filosofía, desde ya podemos anticipar grandes problemas que pueden afectar en forma parcial o total al resto del equipo o a los programas que pensamos realizar.

Siempre la urgente necesidad de las cosas y la falta de proyección o planeamiento nos hacen caer en graves errores al poner personas que no conocemos en el ministerio. Es necesario escoger a las personas como es necesario comunicar la visión y asegurarse que el que acepta el trabajo lo hace no solo para cubrir su necesidad sino para servir a Dios, porque no se trata de un trabajo secular, se trata de aceptar un ministerio y esto solo lo puede hacer aquella persona que abre su corazón y lo entrega sin reserva.

La visión debe ser una parte inherente de todo el equipo, si un solo miembro no ha captado la visión o no la comparte su actitud será diferente a los demás y esto repercutirá en todo el grupo, no es suficiente que el pastor tenga la visión, es necesario que cada miembro del equipo lo viva. El líder tiene que dar el ejemplo y ganarse el respeto de los demás, siendo una persona abierta para poder compartir la visión.

La visión hay que aceptarla, comprenderla comunicarla, hacerla realidad y vivirla diariamente para no perderla, algunos por no cultivar estos principios y hacer de ella una vivencia diaria han ido perdiendo poco a poco la visión y el propósito para el cual Dios los llamó, muchos sin darse cuenta han dejado en el camino desde hace mucho tiempo todos aquellos principios de gran valor que una vez los motivaron a comprometerse y trabajar en este bello ministerio y se ha apartado total o parcialmente de la visión original.

Gálatas 5:7, dice: "Vosotros corríais bien ¿Quién os estorbó para no obedecer a la verdad."

Jeremías 6:16, dice: "Paraos en los caminos y mirad y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él y hallaréis descanso para vuestra alma."

Debemos hacer una alto en el camino y ver si aún estamos en la senda antigua, y si nuestras manos están puestas sobre el arado.

La visión y el ministerio no es una carga, **la visión es la proyección de los propósitos divinos** en el hombre para hacer algo con gozo y por amor y disposición, con un precioso fin, servirle a él. **La visión es una clara revelación del plan de Dios** y en nuestro caso es la evangelización del niño y el joven en América Latina a través de una demostración práctica del evangelismo.

La visión es más que una simple emoción, es haber captado con exactitud la voluntad de Dios para hacer algo específico, es sentir el deseo de ese algo en lo profundo del corazón, es saber exactamente lo que queremos hacer para llevarlo a cabo, la visión requiere de una voluntad fuerte y una clara intención para realizarla.

Nunca debemos apartarnos de la visión, la visión hay que cultivarla y es necesario conforme va pasando el tiempo, pedir a Dios que él nos ayude a mantener la visión, que extienda un manto fresco y nuevo sobre nuestras vidas, que sea el **Espíritu Santo** nuestro único ayudador; **para hacer cumplir en nosotros el propósito de Dios.**